

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 15 y 25 DE CADA MES

DIRECCION Y REDACCION:
Calle de Alfonso XII, núm. 22.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales

DIRECTOR PROPIETARIO
Saturnino Rodríguez
Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES
Todos los señores Maestros que nos
honren con sus escritos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Año, 6 pesetas; Semestre, 3 id.; Trimes-
tre, 2 idem.

PAGO ADELANTADO
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES
Número suelto: 25 céntimos.

SUMARIO

Carta abierta, por Francisco P. Reina.—Magisterio, levántate y anda, por L. Cruz García.—Cinco cartillas de la Caja postal de ahorros, para otros tantos niños.—Notas de la Inspección.—Sección bibliográfica.—Comentarios y noticias.—Correspondencia particular.—Anuncios.

Carta abierta.

Sr. D. Paulino José Rúa.

Mi distinguido amigo y compañero: Cuando en Septiembre de 1918 fué elegido Representante de la Asociación Nacional del Magisterio Primario, por esta provincia, decía usted en carta circular fecha 16 del mismo mes.... «Mis títulos no son otros que una larga vida profesional dedicada a la Escuela y al Magisterio, ni puedo ofrecer otra cosa que una promesa firmísima de procurar el mejoramiento material de la clase, y que el Maestro ocupe en la sociedad el lugar que le corresponde, que es el primero entre todos, en frase de Costa, según el nombre de Maestro pide. Y como Representante de la provincia, si llegó a serlo, llevaré a la Nacional los anhelos y aspiraciones que mis representantes ordenen.

Según mi humilde opinión, ha llegado la hora que lleve usted a la práctica sus promesas traduciéndolas en inmediatos hechos.

¿Que cuáles son los deseos del Magisterio?.... Que se reformen inmediatamente las plantillas por DECRETO, y así, cuando rija el nuevo presupuesto, tendrán aquellas inmediata aplicación.

¿Y cuáles han de ser esas plantillas?.... Las propuestas por la Asociación Nacional dejando, por ahora, esas escalas utópicas de 5.500 pesetas en adelante, porque lo importante es acallar el hambre, que, con tan negros colores, se ha ensañoreado de los hogares de los Maestros.

Hablo con un convencido y no quiero repetir lo que a diario leemos en la prensa profesional en

artículos titulados «La dignidad en peligro» y «Cobardías», que tan en serio y briosamente llaman la atención de los gobernantes; suscriptos, el primero, por prestigiosos Maestros de Madrid, y por Díaz Gutiérrez el segundo, u otros jocosamente escritos por chispeantes plumas como la del compañero Cofrade.

Ha dicho el Sr. Ministro de Instrucción pública que no quiere reformar las plantillas sin haber cantada en los presupuestos, y aquí entra la sospecha de que sigamos preteridos, con un Escalafón acéfalo de cuyas filas desertarán los que puedan y en las que nadie querrá ingresar porque será más práctico que los métodos pedagógicos, aprender a hacer zalemas y genuflexiones, atizando estufas como portero de una dependencia oficial, antes que ver nuestros hogares apagados y a nuestros hijos famélicos, perdida la dignidad profesional y ahorrados terminar nuestros días por inanición en el expoliario de usureros y acreedores.

Urge, pues, que usted, que tan dignamente representa a la provincia, vaya a Madrid, y como portavoz de los Maestros de la misma, provoque una reunión yendo con los individuos de la Nacional, que estén en la Corte, a visitar al Ministro para que inmediatamente lleve a la «Gaceta», por Real decreto, la plantilla de la Nacional, aspiración «míoima» de la clase que no quiere ni debe esperar más, y ya que no se puede imponer (ni aunque pudiera querría), por el derecho de la fuerza, que lo consiga por la fuerza del derecho, y así al cumplir el Sr. Silió con su deber, si las Cortes no aprueban lo por él hecho le quedará la satisfacción del deber cumplido, y acallará las justísimas impaciencias de los Maestros que ven perdida la brújula, y próximos a inminente naufragio, inclinados (como algunos están), a aceptar absurdas fórmulas que los enemigos del orden propalan por ahí, y aunque serían de negativos resultados, producirían graves trastornos que repercutirían en Europa entera.

Como conozco sus entusiasmos por la clase, y